

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 40 por trimestres en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 50 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Bailliere, Cuesta y Perdiguer.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

PARTE EXTRANJERA.

Con el título de *La alianza de los Príncipes y la esperanza de los católicos*, trae la *Unión Católica* de Turin un artículo, pequeño por razón de su extensión, pero muy grande atendida la seguridad con que afirma, como quien lo sabe de fuente cierta, que las dos grandes Potencias alemanas, Austria y Prusia, se han concertado y aperechido para el caso de una agresión del Piamonte contra la primera, ó de esta contra el Piamonte. Esta alianza explica muy bien, en sentir de *L'Unità*, la prudente inercia de Napoleón III; y aun añade otro periódico, que con esta misma razón debió de haber persuadido á Garibaldi á que desistiese de su último proyecto de agresión filibustera al mismo Emperador de los franceses.

¿Pero llegará el caso previsto por aquellos Príncipes? En nuestro humilde sentir no hay que esperar ninguna agresión del llamado reino de Italia contra los dominios del Austria: es una unidad harto frágil la que se forma con crímenes y con sangre para probar fortuna contra el Norte de Europa unido y aparejado al combate. De más que, como es sabido, en el Piamonte no se mueve una sola hoja sin permiso de Napoleón III (que tal es la independencia del liberalismo sardo), el cual ha juzgado por prudencia no acometer él ni dejar que Víctor Manuel y Garibaldi acometen empresas temerarias. No hay que esperar, pues, la salud, á lo menos por ahora, de nuestros enemigos.

Pero podrá acaecer que Austria no aguarda á ser acometida para defenderse de la conspiración perpetua de que son objeto sus posesiones en Italia y aun de más al á de Italia, entre la gente italianísima y revolucionaria. Para que el lector entienda algo sobre este punto, pondremos aquí las siguientes palabras de una correspondencia de Viena:

«En el cuadro de la paz, hay una sombra: las cosas de Italia. El estado de nuestras relaciones con el Piamonte es sobremanera violento, de suerte que no puede prolongarse sin que acaezcan gravísimos sucesos. Aunque Austria quiere la paz, sería imposible tolerar por más tiempo las provocaciones del Piamonte, que no hay términos con que ponderarlas. La política del Gabinete de Turin es una conspiración no interrumpida. Y cuenta que no me refiero á lo que acaba de pasar en el Tyrol, sino á otra cosa todavía más grave, á la acción del comité veneto, que, siguiendo las huellas del comité nacional polaco, quiere influir con el terror amenazando de muerte á cuantos nieguen sumisión y obediencia á su misteriosa dictadura. Y es cosa singular, que, como el de Polonia, emplea también por instrumento á las mujeres, las cuales llevan cartas, engañan soldados, y ejecutan las otras órdenes del consejo secreto. De algunas semanas á esta parte prosiguese esta maquinación con grande apresuramiento: el partido de acción la redaba como si estuviese en vísperas de una explosión. La autoridad ha descubierto una vasta fábrica de bombas y petardos, y unas listas de personas engañadas para formar cuerpos francos, destinados á entrar en campaña á la primera señal contra el Austria, haciéndole la guerra en forma de guerrillas. Júzuese por todo esto si tendrá razón el general Benedek para remitir despachos á su Gobierno refiriendo tales cosas y pidiendo autorización para tomar medidas energicas con que defender aquella tierra.»

Concuerdan estas maquinaciones con las que recientemente inspira Mazzini á los suyos en Nápoles, donde acaba de manifestarse la obra de los conjurados en un pequeño boletín que ha circulado clandestinamente, y comienza así:

«El 29 de Agosto de 1862 (añade á lo de Aspromonte) el Gobierno que se dice italiano, aunque no es en realidad sino una reunión de apóstatas de todos los partidos, consumó un crimen que puso el sello á sus maldades pasadas, presentes y futuras; crimen horrible, repugnante, sacrilego, que derramó la más pura sangre italiana... No está lejano el día en que, sucediendo á la preparación la obra, la falange sagrada de la sección napolitana, junto con las de Liguria, Toscana, Piamonte, Lombardía, Emilia, Umbria, Sicilia y Cerdeña, habrá de combatir, no ya en pró de la monarquía al lado del extranjero, sino en pró de la unidad nacional, contra el enemigo de ella, sea el que quiera, ora reine en Turin, ora ocupe á Venecia, Niza ó Roma.»

No hay, pues, que dudarle; el estado presente de las cosas italianas, ora se miren á la escasa claridad de los clubs mazzinianos, ora en las pérdidas maquinaciones de la política piamontesa, es una declaración de guerra perpetua contra Austria, no ya sólo contra su formidable poder, sino contra su honor y dignidad. Hasta aquí este Imperio ha devorado en silencio los ultrajes recibidos de la revolución, esperando sin duda días mejores que los pasados bajo el predominio de la política napoleónica, á quien debe Europa el famoso principio de la no intervención, que la ha impedido gozar un día de verdadera paz. Mas hoy que el autor y mantenedor de este horrible capítulo del derecho nuevo se vé aislado, pues hasta Inglaterra le abandona, y vé postradas sus fuerzas, ya

de suyo decaídas aún en lo físico, ante la triple alianza del Norte, que la revolución tanto teme, jaguardará Austria más tiempo para caer cual rayo vengador contra el misero Piamonte, teniendo como tiene á su favor, además de la fuerza propia y la de Prusia, la de los mismos pueblos oprimidos, y lo que es más todavía, las oraciones que elevan los justos á Dios porque libre al Pontificado y á Italia entera de la horrible plaga que la trae tan angustiada?

TELEGRAMAS.

PARIS, 12 (por la mañana).—Recibido por la noche y retrasado por el mal estado de la línea.

Ha entrado en el puerto de Saint-Nazaire el vapor de la compañía trasatlántica *Florida*, y las noticias de Méjico no tienen importancia.

NUEVA-YORK, 3.

Circula el rumor de que el cuerpo de ejército al mando del general Sherman, ha ocupado á Atlanta. La convención de Chicago ha elegido al general McClellan por su candidato á la presidencia de la República.

CONSTANTINOPLE, (sin fecha).

El Gobierno otomano se ha adherido á la proposición que se le ha hecho de retirar su escuadra y el agente especial que el Sultan había enviado á Túnez. Las escuadras de Francia, de Inglaterra y de Italia, abandonarán igualmente las aguas de la Regencia.

LISBOA, 12 (á la una y cinco minutos de la tarde).—Recibido á las seis y media de la mañana.

En las elecciones celebradas ayer en todo el reino, el Gobierno ha obtenido la mayoría. La oposición ha tenido que abandonar muchos círculos electorales á consecuencia de la coacción del Gobierno y del abuso de las autoridades. Los periódicos de oposición hacen apreciaciones bien tristes de la situación electoral, que la dirección de telegramas no nos permite transmitir.

PARIS, 12 de Setiembre.

El 3 interior, á 47 3/4; 3 exterior, á 00 0/0; diferida, á 00 0/0; amortizable, á 30 3/4; 3 por 100 frances á 60-65; el 4 1/2 á 91,70; fondos ingleses de 88 3/8 á 1/2.

De varios periódicos tomamos las siguientes noticias:

«Los periódicos rusos excitán á los banqueros moscovitas á que compren grandes propiedades en Polonia, no sólo por el aliciente de que se venden baratas, sino también porque con ello prestarán un señalado servicio á su país rusificando, por decirlo así, aquellas provincias. Esta especie de propaganda no tiene, sin embargo, el mejor éxito, porque los judíos avendados en la Polonia rusa, de acuerdo con los señores polacos, les compran á estos sus bienes, si es que la necesidad les obliga á venderlos. Para evitar este inconveniente, los referidos periódicos piden al Gobierno que prohíba á los israelitas comprar bienes en Polonia.»

«Los proyectos de unión dinástica entre la corte de Rusia y la de Dinamarca, excitán altamente la opinión pública en Copenhague y en Alemania. No sólo el gran duque Nicolás ha contraído esponsales con la Princesa Dagmar, sino que se anuncia próximamente también la boda del Rey Jorge de Grecia con una Princesa rusa. La *France*, haciendo referencia á sus correspondientes, trata de explicar el hecho diciendo que el Rey Cristiano, que es más alemán que dinamarqués, quiere salvar su dinastía y lo poco que le queda de su Corona contra las tendencias de su pueblo que se inclina á formar una confederación escandinava arrojándose en brazos de Suecia.»

Así busca un preservativo en Rusia. Por su parte el Emperador Alejandro, movido por el mismo interés, el de oponerse á las tendencias escandinavas, presta su apoyo al Rey Cristiano, sin apartarse por eso de su acuerdo con Prusia y Austria.

«Estos días ha corrido muy válida en París la noticia de que el Gobierno francés había enviado una nota diplomática á los de Austria y Prusia pidiéndoles que para resolver la cuestión de los Ducados acudiesen al sufragio universal consultando la voluntad de las poblaciones.»

«El último balance del Banco de Francia, comparado con el anterior, no arroja diferencias sensibles; la caja ha descendido, aumentando la cartera y las cuentas corrientes con el Tesoro y con los particulares.»

El Banco de Londres es menos tranquilizador; espérase, pues, de un momento á otro el parte telegráfico que anuncie la elevación del descuento del 8 al 9 por 100. Una correspondencia de esta plaza afirma que las quiebras que estos días han tenido lugar son de casas de segundo y tercer orden, comprometidas y desacreditadas ya, que querían ensanchar el círculo de sus operaciones, aprovechando el gran movimiento de capitales manifestado en favor de las nuevas empresas.»

«El Emperador Napoleón, á quien se ha supuesto estos días enfermo, estuvo cazando el 8 en compañía del Príncipe Humberto y del Príncipe Napoleón en los bosques de Rambouillet. La salud de S. M. I. es excelente.»

«La Emperatriz Eugenia viaja por Alemania guardando el más riguroso incógnito y con el título de condesa de Pierrefonds. Ha pedido que no se hagan ningunas demostraciones en las ciudades por donde pase.»

«Se ha asegurado en la Bolsa de París, según dice una carta, que la Emperatriz no ha ido á Schwabach, sino al castillo de Johannisberg, donde se encuentra la Princesa de Metternich.»

Ha reinado gran desanimación en la Bolsa á pesar de haber subido los consolidados.»

«Todas las noticias que á Francia llegan de Argelia están conformes en presentar la insurrección ocurrida últimamente en esta colonia como mucho más grave que todas las anteriores. El excesivo calor que hace en aquel país impide operar á las tropas y ha sido también causa de que el general Mac-Mahon no haya adelantado el día de su marcha para ponerse al frente del Gobierno. Hasta fines de Setiembre no empezará probablemente la campaña.»

«El día 7 dió el Príncipe Napoleón una gran comida al Príncipe Humberto. Á ella habían sido invitados los individuos de las embajadas italiana y portuguesa y diferentes personajes notables de los más conocidos como partidarios de la unidad italiana.»

«El Príncipe Real de Italia ha salido de París con dirección á Cherburgo, desde donde pasará á Southampton. Se cree que en Havre se embarcará en el yacht del Príncipe Napoleón, acompañándole hasta Inglaterra el Príncipe y la Princesa Clotilde.»

«Dice una carta de París que se espera en aquella capital á lord Clarendon hacia mediados de Setiembre, y que de allí verá al Emperador. Quizás entónces haya algunas conversaciones cuyos resultados podrán ser contrarios á la política de ámbos Gobiernos; pero que hasta entónces, toda proposición, toda tentativa de que se ha hablado y se pueda hablar, son y serán puras invenciones.»

«Se ha perdido completamente la fragata de vapor rusa *Sadmiral*, mandada por el almirante Cyraloff, en las costas de Bando. Han perecido tres oficiales y veinte marineros. El resto de la tripulación ha podido salvarse á costa de inauditos esfuerzos.»

«El *Daily-News* menciona el rumor que circula en Londres acerca de la negativa del Brasil á las proposiciones que Inglaterra le ha dirigido para el restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre los dos Gobiernos, recomendado por el Rey de Portugal, que ha servido de mediador en esta cuestión y aceptado por el Gabinete de Londres.»

«Según la *Gaceta de Portugal*, el ministerio actual obtendrá en las elecciones una respetable mayoría, á pesar de la coalición de regeneradores, conservadores y migueletas, de quienes se dice que han unido sus esfuerzos para combatir la situación progresista que ocupa el poder.»

«El reciente aumento de los impuestos se ha llevado muy á mal en Italia. En Génova y Milan ha llegado el disgusto hasta el punto de temerse que se alterara el orden público. En Voltri ha habido tumultos y gritos sediciosos en las calles, teniendo las autoridades que pedir tropas á los puntos inmediatos para impedir los desmanes.»

«El Gobierno francés ha mandado ya abrir al comercio de libros impresos en frances, la aduana de Hendaya, situada en la parte de ferro-carril internacional entre España y Francia.»

«Dícese que el Gobierno francés va á prohibir que se publique ó introduzca en el vecino Imperio la crónica de las sesiones del Congreso católico de Malinas. Esta noticia no es creíble, puesto que la mayor parte de los periódicos franceses han publicado sin inconveniente alguno extractos de dichas sesiones.»

«Cartas particulares de Mobila dicen que el buque de coraza confederado *Tennessee*, cogido por el almirante Ferragut, es muy superior, tanto por su fuerza como por su resistencia, á todos los buques de coraza federales, excepto el *New-Ironsides*. Sólo tiene un defecto de construcción, que ha ocasionado su pérdida, y es que las cadenas del timón estaban sobre cubierta en vez de estar debajo y protegidas solamente por una ligera armadura de hierro. De más de doscientos proyectiles que le han alcanzado, sólo dos le han atrevesado el casco. El *Tennessee* ha quedado intacto, y con algunas leves reparaciones hará un gran servicio á la marina federal. Este buque había costado al Gobierno confederado más de millón y medio de duros.»

«Según los despachos telegráficos, tras la victoria alcanzada por los federales en la batalla de Mobila, ha venido la rendición del fuerte Morgan. Además de la escuadra del almirante Ferragut que asediaba al fuerte, por la parte de tierra se habían reunido las tropas del general unionista Granger, las de Panzicola y las del alto Mississippi, que reunidas habían logrado la rendición del fuerte, que nos ha comunicado el telégrafo.»

Noticias recibidas de los Estados-Unidos dicen que en Georgia la situación no había cambiado. Entre las tropas de Hood y Sherman había ocurrido un combate de escasa importancia é indeciso éxito. Ambos generales no contaban probablemente con las fuerzas necesarias para librar una batalla decisiva con esperanzas de triunfo, y aguardaban saber el resultado de las expediciones de caballería que respectivamente

habían enviado á espaldas del enemigo para cortar las comunicaciones.»

El último vapor llegado de los Estados-Unidos, trae la importante noticia de una sublevación ocurrida en el Ecuador y dirigida por el general Castro, de acuerdo con el general Urbina, contra los señores Florez y Moreno.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 13 DE SETIEMBRE DE 1864.

CRISIS MINISTERIAL.

No nos equivocáramos ayer al suponer inminente la crisis ministerial. Pocas horas después de haber salido á luz nuestro número, el Gabinete presentó su dimisión.

Ha sido completamente infructuoso el último esfuerzo de conciliación entre las fracciones procedentes de la Unión liberal.

A pesar de las hondas cuestiones políticas y económicas latentes en el seno del ministerio, este no ha tenido necesidad para disolverse de tratar ninguna: el ministerio se ha deshecho juntándose: los ministros se han congregado, se han mirado todos cara á cara por vez primera, al cabo de algunos meses, y han visto que eran buenos.

Así se juntan la chispa y la pólvora que estallan, y no queda pólvora ni chispa.

Puede decirse que el ministerio ha muerto de combustión espontánea.

Hé aquí lo que acerca de este acontecimiento dicen los periódicos.

Principiemos por *El Independiente*, á quien en justicia se debe esta preferencia por haber sido el profeta de la crisis.

Dice así:

«Los señores ministros no celebraron Consejo el sábado por la noche, ni el domingo, alterando en parte el programa fijado, y que *El Independiente* publicó; pero la verdad del caso es que, aún sin reunirse el domingo, invirtieron una gran parte del día en negociar entre sí y en ponerse de acuerdo los individuos de cada uno de los dos grupos en que estaba dividido el Gabinete.»

Que esas negociaciones fueron muy eficaces y que tuvieron resultado, lo demuestra el que desde dicho día se adhirió el Sr. Pacheco, que era uno de los cinco, á la opinión de los tres.

La noche del domingo debieron continuar las gestiones de una y otra parte, pues el lunes por la mañana se aseguraba que otro de los cinco, el Sr. Pareja, ministro de Marina, imitando al Sr. Pacheco, se había adherido también á los tres.

La noche anterior (el domingo) había sido citado el Consejo de ministros para ayer lunes á la una de la tarde en la presidencia; pero sin duda hubo contrarorden, pues á esa hora salió el Sr. Mon de su casa, vestido de uniforme, se dirigió á palacio, y tuvo la honra de ser recibido por S. M. la Reina. ¿Cómo se explica esa contrarorden, y el aplazamiento del Consejo de ministros para las nueve de la noche, ora en que se verificó?

De una manera muy sencilla. Pretendiese por personas que parecen muy bien informadas, que el presidente del Consejo de ministros solicitó de su majestad la Reina el domingo por la noche una audiencia, y que nuestra augusta Soberana se dignó señalar la una de la tarde del lunes, con lo cual quedaba imposibilitada para esa hora la celebración del Consejo.

A las tres de la tarde, poco más ó menos, se reunieron en el ministerio de la Gobernación los señores Cánovas del Castillo, Salaverría y Ulloa: ignoramos si más tarde se presentaría también el Sr. Marchesi, aunque creemos que no.

Durante toda la mañana y toda la tarde se echaron á volar muchas y muy diferentes candidaturas, y se notó bastante movimiento en los hombres políticos más importantes. Quién hablaba de un ministerio marques del Duero, Ríos Rosas y Alonso Martínez; quién de O'Donnell, Posada y Cánovas; quién del duque de Valencia; quién del marqués de Novaliches; pero la verdad es que ninguna de estas candidaturas tenía fundamento bastante, aunque cualquiera de ellas nos parece posible.

A las nueve, según estaba anunciado, se reunió el Consejo de ministros, y permaneció reunido hasta poco después de las diez y media, quedándose en la presidencia, conferenciando, los Sres. Mon y Lopez Ballestero.

¿Qué pasó en el Consejo de ministros? Lo ignoramos, ó por lo menos, no podemos decirlo. Consignaremos, si, que el presidente se condujo durante toda la sesión, con la mayor y más prudente reserva.

Para todos los señores ministros era cosa salida, según lo tenemos dicho desde el sábado, que reinaba entre ellos profunda é irremediable división en las opiniones; esperábase que una cuestión cualquiera, de segundo orden, patentizara esa divergencia: creíase que los Sres. Salaverría ó Cánovas del Castillo provocarían la disidencia, y con ella la crisis. Por si así no sucedía, que todo era posible; por si se omitía tratar una cuestión secundaria, las importantes elegidas para resolverlas eran las siguientes, por el orden en que las consignamos:

1.ª Cuestión de Saboya, ó sea de los sucesos ocurridos en el cuartel de la Moutaña del Príncipe Pio, en la que entendió principalmente el Sr. Marchesi.

2.ª Cuestión de imprenta y consejos de guerra formados á los periódicos, cuya responsabilidad es más directamente del Sr. Cánovas del Castillo; y

3.ª Cuestión de Hacienda; resolver si el Sr. Salaverría consideraba la situación llevadera y se obligaba á seguir adelante.

Creemos que la mayor parte de estas cuestiones no llegó á tratarse en el Consejo; pues evidenciada casi desde el principio la divergencia de opiniones, convinieron en que la situación no era viable, y que les correspondía dimitir sus cargos, lo cual se verificará hoy mismo.

Hay motivos para creer, y nosotros lo creemos, que S. M. la Reina confiará al Sr. Mon el cuidado de reconstituir el ministerio; llegado este caso, es la intención del presidente realizarlo, si le es posible, en esta forma: Presidencia sin cartera, Sr. Mon; Estado, Sr. Pacheco; Gobernación, Sr. Gonzalez Brabo; Hacienda, Sr. Lopez Ballestero; Gracia y Justicia, señor Mayans; Guerra, Sr. Lersundi ó Sr. Pavia; Marina, Sr. Pareja. Quedan vacantes las carteras de Fomento y Ultramar, que se ofrecerán en primer lugar á hombres importantes, jefes de fracción, que en el caso de aceptar, diesen mayor fuerza y prestigio al Gabinete.

Es posible, sin embargo, que no llegue á realizarse este proyecto, porque tropiece con obstáculos imprevistos.

La *Correspondencia*, que por la mañana desmiente los rumores de crisis, se expresaba anoche en estos términos:

«La crisis ministerial, tan prematuramente anunciada por algunos periódicos, está á punto de dar comienzo; hacemos á nuestros habituales lectores la justicia de suponer que, cuando por espacio de tres días nos han visto desmentir los rumores de crisis, habrán comprendido que no negábamos su proximidad, sino su existencia.»

A las nueve de la noche de hoy se reunirán todos los ministros en la presidencia del Consejo.

No puede señalarse cuál ó cuáles serán las cuestiones que hayan de tratarse en esta reunión, ni cuál podrá producir una divergencia de opiniones entre los ministros y ser causa inmediata de la crisis.

Pendientes están de resolución la cuestión de imprenta, la de reunión de Cortes, la de precauciones militares, la de Hacienda, la de crédito público, y otras no menos interesantes; pero, si hemos de atender á noticias de personas ordinariamente bien informadas, ni aún habrá de llegarse á la discusión de ninguna cuestión económica ni política, supuesto que algunos ministros parecen ir dispuestos á plantear ante todo la cuestión de si la organización actual del Gabinete responde á las necesidades del momento, á lo que dichos ministros dan una solución negativa, por lo que se mostrarán resueltos á separarse del ministerio.

Hoy se ha dicho que la cuestión de la Reina madre será la manzana de la discordia en el seno del Gabinete. Pero es completamente falso. Esta cuestión no ha llegado á ser planteada.

Indicase como causa principal de la excoición en el seno del Gabinete, el distinto punto de vista de los ministros sobre las medidas adoptas con la prensa periódica, y las precauciones tomadas para prevenir los intentos revolucionarios. Pero esto no es probable.

El ministro de Estado, Sr. Pacheco, manifestó, según parece en la Granja, que él no admitía en la cuestión de imprenta, sino el que se sobreyera en las causas sometidas á los consejos de guerra, sin necesidad de declaración alguna de los tribunales; pero debe decirse en honor de la verdad y de todos los ministros, que el de la Gobernación y el Consejo estuvieron unánimes en que se sobreyera en dichas causas. Así, pues, no parece posible que la cuestión de imprenta sea causa de la crisis ministerial.

Una cosa no obstante, resulta segura, y es: Que el ministerio, tal como hoy existe, no continuará organizado mañana.

Si se ha dicho, no sabemos con qué verdad, que el ministerio se halla dividido en dos grupos importantes. Pues bien, ministros de uno y de otro grupo no han ocultado ántes de ir al Consejo que el ministerio no puede continuar tal como se halla constituido.

¿Qué vendrá después? Al llegar á este punto tenemos que caminar á ciegas, y en la imposibilidad de decir nada seguro, creemos cumplir con nuestro deber transmitiendo al público todas las presunciones, todos los rumores.

Dícese, que, acaso el presidente del Consejo no participe de la opinión de sus compañeros, respecto á la conveniencia de la disolución total del Gabinete, en la creencia de que no debe declinar la honra del puesto que ocupa mientras cuente con la confianza de la Corona y de las Cortes.

Dícese, que si el Sr. Mon no presenta su dimisión, y S. M. á quien debe darse cuenta de lo que pase en el ministerio, no retira al actual presidente su confianza, el Gabinete se completará con hombres del partido moderado de los más avanzados en ideas liberales, como los señores Lersundi y Gonzalez Brabo.

Dícese, que si por la voluntad de la Reina, ó por que dimita el Sr. Mon, ha de constituirse un nuevo ministerio, las probabilidades de presidirlo se dividen entre los señores duques de Tetuan y duque de Valencia, según la Corona en su alta sabiduría crea que deba confiar el mando á la Unión liberal ó al antiguo partido moderado, con sus jefes naturales.

Dicho todo lo que se dice, no queda á nuestros lectores, y á nosotros mismos, más que esperar el resultado del Consejo de esta noche.

En la edición de hoy por la mañana dice lo siguiente:

«Anoche á las nueve, según habíamos anunciado,

se reunieron todos los ministros en la presidencia del Consejo.

Después de una conferencia que duró poco más de una hora, los consejeros de la Corona resolvieron presentar en masa sus dimisiones.

Acercá de lo que pasó en esta reunión se ha hablado mucho, pero la versión que corría más válida era la de que, sin entrar en la apreciación concreta en ninguna de las cuestiones pendientes, el ministro creyó que no podía continuar constituido como estaba, para hacer frente a la situación actual de las cosas.

Dícese que el señor presidente del Consejo, después de manifestar que creía posible la permanencia en sus puestos de los actuales consejeros de la Corona, indicó sin embargo que sometía su opinión a la de sus compañeros; y que habiendo el Sr. Mayans, lo mismo que los demás ministros, expresado su terminante opinión de la imposibilidad en que el Gabinete se encontraba de resolver algunas de las cuestiones políticas pendientes, el Sr. Mon quedó en el encargo de presentar a los pies del trono la dimisión del ministro.

El Consejo terminó a eso de las diez y cuarto, y el presidente, después de conferenciar una media hora con el Sr. Lopez Ballesteros, marchó a poner en conocimiento de S. M. la Reina el resultado del Consejo.

Estos son en conjunto los hechos, por más que tal vez en los detalles hayamos podido padecer alguna equivocación.

A las altas horas de la madrugada, en que escribimos estas líneas, la cuestión de crisis no había adelantado más de lo que dejamos indicado, y ningún nombre había sonado ni podía sonar con fundamento para constituir una nueva situación, por más que en los círculos políticos se fraguasen candidaturas arregladas al deseo o al capricho de cada individualidad.

Terminamos este relato con el siguiente párrafo de *Las Noticias*, en el cual se indica algo de lo que pasó en el Consejo de ministros:

«Conforme anunciamos, ayer noche se reunió el Consejo de ministros, durante la sesión unos veinte minutos. Uno de los señores consejeros de la Corona tomó la iniciativa diciendo, que en su concepto el Gabinete no había tenido nunca más que un carácter transitorio y que estando terminada la legislación y habiendo cesado las vacaciones de verano, creía llegado el caso de dejar expedita la régia prerogativa, para que S. M. pudiese ejercerla en quien estimase más conveniente, confiándole la formación de un ministerio, cuya política y cuya significación le diesen fuerza bastante para abordar y decidir las importantes cuestiones pendientes. Los demás señores ministros fueron de la misma opinión; y decidieron presentar sus respetuosas dimisiones a los pies del trono.

El señor presidente del Consejo manifestó que no creía tan urgente esta determinación, pero pues sus compañeros la tomaban, él desde luego la hacía suya.

Este ha sido el resultado del Consejo acordado con tanta impaciencia. Dos combinaciones circulan como probables en las esferas políticas, pero como nuestros lectores pueden suponer, la hora avanzada en que los ministros tomaron este acuerdo, no permitía ya resolver el problema político. Cuanto anoche se decía no pasaba de ser suposiciones más o menos fundadas, y preferimos un silencio prudente a hacernos eco de rumores que luego pueden ser desmentidos.»

Hasta ahora quien más esperanzas tiene de formar Gabinete es el Sr. Mon, rodeándose de personas del partido moderado y de conservadores liberales.

Está visto que la vejez nada aprende.

La Política decía anoche que consultado por amigos ociosos el general Narvaez, parece que contestó que no aceptaría el poder caso de que se le ofreciese; a lo cual contesta *El Espíritu Público*:

«¿Por dónde se le preguntó? ¿Por el telégrafo? El duque de Valencia está tomando baños en la Molá de Loya allí no hay estación telegráfica. ¿Por dónde, pues, ha contestado que no quiere el poder? Esto nos parece que es un golpe de murga, para distraer el ánimo de quien pueda crear ministerios, desanimando al que necesita de la autoridad de un repúblico tan respetable, cuando el dado está corrido, y la cuestión, conocida las terribles circunstancias por que el país atraviesa, es cuestión de vida o muerte para los grandes intereses que hay necesidad imperiosa de conservar.»

Lo que nosotros creemos es que hasta ahora no se le han hecho indicaciones en ningún sentido.

Acercá de nuestro artículo de ayer sobre el reconocimiento de la sangrienta masa llamada reino de Italia, escribe *La Democracia* las siguientes líneas:

«EL PENSAMIENTO ESPAÑOL publicó anoche un intencionado artículo, del que no sabemos qué pensar. Baste decir que a pesar de lo estudiado de sus formas, el artículo no se señala por su sumisión monárquica. El reconocimiento de Italia, que según supone nuestro colega es el proyecto del general O'Donnell y de no sabemos qué personajes más, llega a enloquecer a EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.»

Una cosa es de notar singularmente en estas líneas, y es el erróneo concepto que de la sumisión monárquica han formado *La Democracia* y su escuela; según el cual, los que nos gloriamos justamente del fiel amor y adhesión a la persona y autoridad del Monarca, debemos de sacrificar todo linaje de sentimientos y deberes, incluso los que ligan la conciencia con el sagrado vínculo de la Religión. EL PENSAMIENTO ESPAÑOL es monárquico, porque tiene la Monarquía por la mejor forma de Gobierno en general, y porque es esta una institución de derecho en nuestra patria, enlazada con todas nuestras glorias, como principio vivo que ha sido y será de la nación española. Pero junto con este sentimiento, ilustrándolo y fortaleciéndolo, existe entre nosotros el sentimiento católico, la fe heredada de nuestros mayores, a la cual debe la Monarquía española y deben en

general las Monarquías históricas de la Europa católica toda su perfección y excelencia.

Animados de esta fe y de esta generosa convicción, nos es sobremedida doloroso aun el sólo pensamiento del divorcio más o menos explícito del Catolicismo y la monarquía, que vendría a producir el reconocimiento de las iniquidades cometidas por la revolución contra el Padre común de los fieles y contra la misma dinastía de los Borbones representada hoy principalmente entre los Príncipes reinantes de Europa por nuestra excelsa y amada Reina. Quédese para la escuela revolucionaria de la Unión liberal, si es que se halla determinada a tener esta exigencia con el Trono, asociar su autoridad y su prestigio a la obra impía del Rey excomulgado, a quien hubieran desheredado seguramente sus mayores a haberse podido contemplar trocando la hermosa cruz de Saboya por un reino usurpado a fuerza de iniquidades y sacrilegios; mas EL PENSAMIENTO ESPAÑOL rechazará siempre con horror tan inicuo proyecto, persuadido intimamente a que con esta oposición, engendradora de sus leales sentimientos monárquicos estrechamente enlazados con su sagrada fe, sirve a la monarquía con más fidelidad y sumisión que los que pretenden eclipsarla con el reconocimiento de una serie de crímenes y sacrilegios.

Leemos en *El Independiente*:

«EL PENSAMIENTO ESPAÑOL presenta el reconocimiento del reino de Italia como intimamente enlazado con la sublección al poder del general O'Donnell, haciendo de este modo la oposición a dos causas completamente distintas, si no opuestas.»

Mucho nos alegraríamos de que la causa del general O'Donnell y la de la revolución fuesen realmente opuestas; pero no lo creemos, y el periódico de la mañana nos da la razón a renglón seguido, expresándose en los siguientes términos:

«Los cinco años de Unión liberal podrían contestar al diario de la tarde, aunque no nos extrañaría que el duque de Tetuan, jefe de un Gabinete, aconsejara el reconocimiento de un estado de cosas sancionado por la voluntad de Italia, por el tiempo y por las demás naciones civilizadas.»

Si el duque de Tetuan no fuese revolucionario hasta la médula, *El Independiente* debería extrañar sobre manera que se prestase, jefe de un Gabinete español, al reconocimiento del Rey excomulgado; cuando no lo extraña, es evidente que lo tiene por más amigo de la revolución que de los sentimientos españoles.

Lo que hoy aquí de extraño y, «dígámoslo con toda claridad, de doloroso para nosotros, es ver a un periódico que se intitula *Independiente* unido ya al carro de la revolución hasta el punto de afirmar que el estado de cosas verdaderamente inicuo que constituye el llamado reino de Italia, está sancionado por la voluntad de aquellos pueblos, por el tiempo y por las naciones civilizadas.

El Independiente ha olvidado cómo se ha hecho el reino de Italia, que el tiempo nada puede contra el sacrilegio, y por último, que entre esas naciones civilizadas reconocedoras de Víctor Manuel, no se encuentra una sola exclusivamente católica como la nuestra, y donde impere un Borbon.

La cuestión del reconocimiento no sólo es religiosa, sino de decoro nacional.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Se anuncia, con referencia a personas importantes del partido progresista, la publicación en *La Iberia* de una serie de artículos destinados a defender el sufragio universal y la libertad absoluta de la imprenta. Esto, unido al retraimiento, da idea de la senda que el partido progresista se propone recorrer fatalmente.»

Nada de sorprendente encontramos en las presentes líneas y no significan otra cosa sino que el partido partido progresista es más lógico y está más adelantado que sus compañeros de liberalismo en la senda del abismo revolucionario.

Trasladamos a la prensa libalesca el siguiente párrafo que no es de ningún periódico neo.

«Una carta de Roma asegura que el Pontífice ha sentido mucho lo ocurrido con el niño judío Caen, y de que ya tienen noticia nuestros lectores. Pío IX quería haber evitado los apasionados ataques que con este motivo se han dirigido al Gobierno romano. Pero después de acojido el niño Caen en el colegio de cecómenos, el Papa ha manifestado que no puede faltar a lo dispuesto para tales casos por sus antecesores en la silla de San Pedro.»

¿Qué dicen a esto los periódicos que tal bulla metieron con la falsa noticia que dió el telégrafo de haber cedido Su Santidad a exigencias del embajador francés, y ordenado que se levantase el llamado secuestro del niño Caen? No necesitábamos de la mencionada carta de Roma para comprender el valor que debía darse al telegrama con que pretendieron deshacer cuanto habíamos dicho sobre este asunto.

La Democracia se ve como forzada a aplaudir la generosa conducta del venerable Obispo de Calahorra, abriendo en su secretaría de cámara la suscripción caritativa en favor del Clero de Polonia, de que hablamos días pasados; mas, como si quisiera acreditar de nuevo que a un periódico democrático no es dado nunca celebrar una sola obra buena cuando la hace un Príncipe de la Iglesia, censura la invitación de aquel ilustre Prelado, porque en ella «se re-

cuerda (son palabras de *La Democracia*) a los sacerdotes españoles las miserias y las persecuciones de todo género sufridas por el Clero, a la magistratura y la nobleza polaca, y nada se dice del martirio del pueblo, que tan heroicamente ha sabido sufrir por la independencia de la patria.» Cuán injusta sea esta censura, no hay para qué demostrarlo, pues las palabras del venerable Obispo exponen con harta claridad su noble pensamiento; que en el espíritu de la caridad cristiana no hay acepción de personas.

Hélas aquí:

«No una vez sola ha dado a conocer Nuestro Santísimo Padre el Papa Pío IX, cuánta es su solicitud en favor de la buena causa en Polonia, y cuán honda es su amargura al contemplar despedada aquella hermosa y fidelísima porción de su rebaño, por las pasiones armadas y por la violenta saña de invasores mil veces calificados con justa dureza. En aquel desgraciado país, sufre, llora y muere el Obispo, con el sacerdote fiel a su misión; llora y sucumbe el militar pundonoroso y el bravo patriota; llora y se estrema el magistrado; y con él la nobleza contempla espantada cómo el derecho y la justicia pueden ser atropellados en pleno siglo XIX sin que un sentimiento siquiera caballeroso, especialmente de parte de los grandes del mundo, los haya movido a vindicar a nación tan noble y valerosa de las vejaciones con que es oprimida.

Manchado allí el santo templo, y ensangrentado el hogar doméstico, déjense oír por do quiera los suspiros del anciano, los lloros de la madre y el quejido del niño, con la voz apesadumbrada del desvalido y del emigrado, víctimas preciosas en verdad de la fe católica y del patriotismo; pero arrebatadas implacablemente a la nación que levanta, con el grito de su independencia, la Cruz misteriosa que da libertad verdadera a todos los pueblos a la vez que honra las acciones dignas y santifica toda empresa legítima.»

A las dos de la tarde ha ido el Sr. Mon de uniforme a Palacio. Se dice que está encargado de la formación del nuevo Gabinete.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Ayer al anochecer, cuatro o cinco personas que según parece, no estaban en el uso completo de la razón, promovieron un escándalo en la plazuela de la Cebada, prorumpiendo en gritos y denuestos contra un elevado personaje político.

La autoridad, que acudió en seguida, puso presos a los alborotadores.»

Suponemos que el elevado personaje político a que alude *La Correspondencia*, es el general O'Donnell.

Una carta de Malinas dice que las sesiones del Congreso terminaron realmente el día 2. Antes de acabarse la sesión entraron en la sala el Cardenal Arzobispo y los Obispos de Gante y Namur. El acto terminó con un breve discurso del baron Gerlach, el cual dió las gracias a todos los miembros del Congreso por su asistencia y por su cooperación. La asamblea se disolvió al grito de «Viva Pío IX!»

Acaba de edificarse en Maristown un magnífico templo católico, que se abrió al público el día 14 del próximo. Las iglesias católicas van en aumento en el Reino Unido.

En el mes de Agosto último han satisfecho los periódicos políticos que se publican en Madrid, por derechos de timbre, las cantidades siguientes:

| | Rs. vn. Cs. |
|---------------------------------------|-------------|
| La Correspondencia de España. | 9,600 |
| Las Novedades. | 6,400 |
| La Iberia. | 5,440 |
| La España. | 4,800 |
| La Regeneración. | 4,800 |
| EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. | 4,080 |
| La Democracia. | 2,800 |
| La Epoca. | 2,010 |
| La Discusión. | 2,020 |
| El Pueblo. | 2,240 |
| Las Noticias. | 2,320 |
| El Diario Español. | 2,006 |
| El Contemporáneo. | 1,800 |
| El Ancora. | 1,980 |
| El Gobierno. | 1,120 |
| La Libertad. | 1,000 |
| La Nación. | 840 |
| Eco del País. | 4,200 |
| La Bolsa. | 4,088 |
| La Gaceta de Madrid. | 4,120 |
| El Clamor. | 880 |
| La Verdad. | 528 |
| El Reino. | 500 |
| El Espíritu Público. | 448 |
| La Razon Española. | 380 |
| Pan-funcionalismo. | 60 |
| Total. | 61,390 |

Por el ministerio de Marina se han adoptado las siguientes resoluciones:

Disponiendo cambios de destinos los coroneles del cuerpo de E. M. de artillería de la Armada D. Juan Ruiz y Ramos, comandante del arma en el departamento de Cartagena, y D. Miguel Correa y García, oficial de la dirección del cuerpo.

Destinando a su solicitud al servicio de tercios navales al teniente coronel de infantería de Marina, don Tomás Consilla y Marañ.

Promoviendo por antigüedad al empleo de teniente coronel de infantería de Marina, al comandante D. José Ochoa y Moreno; al de comandante al capitán don Manuel de la Rosa y Fernández; al de capitán al teniente D. Francisco Morquecho y Montajo, y a teniente al subteniente D. Serafín Piñera y Pérez.

Hoy saldrá de esta corte para Asturias, la comisión facultativa, compuesta del ingeniero jefe de caminos y canales, D. Bruno Moreno, acompañado de los ayudantes D. Juan Urrutia, D. Cristóbal Romero, D. José Cebrián y D. Manuel Sánchez, con objeto de practicar

los estudios del ferro-carril gallego asturiano, cuya importancia es grande para aquellas provincias.

Dícese que hay el pensamiento de que los dos escuadrones que forman parte de ejército de las islas Filipinas vuelvan a organizar un regimiento, como parece fué propuesto al extinguirse el de dragones de Luzon.

Ha sido nombrado primer secretario de la legación de España en Méjico el señor D. Lorenzo Castellanos, segundo secretario de la legación de S. M. en Río-Janeiro.

Mañana saldrá para Lisboa la Infanta doña Isabel de Braganza.

Ayer ha tomado posesión del cargo de oficial del ministerio de la Gobernación, para que ha sido nombrado, el Sr. D. Emilio Alcaráz, secretario que ha sido de varios gobiernos de provincia, y últimamente del de Castellón. Ha quedado agregado a la dirección de beneficencia.

La Gaceta publicó ayer los Reales decretos declarando cesante a D. Juan Jimenez de Sandoval, marqués de la Rivera, enviado extraordinario y ministro plenipotenciario cerca de S. M. el Rey de Portugal, confiando este puesto a D. Diego Coello y Quesada que ha desempeñado igual puesto en Turin y Bruselas, y nombrando al marqués de la Rivera para el mismo cargo cerca del Emperador de Méjico.

El derecho que a su importación deberá satisfacer el esparto en rama, que en el día no tiene partida expresa en el arancel, será el de 5 rs. 75 céntos. en bandera nacional, y 6 rs. 90 céntos. en bandera extranjera, según determinación que publica la Gaceta.

Se ha dispuesto que para el 1.º de Noviembre próximo, y con el fin de cubrir cuatro plazas de alumnos, se convoque un concurso ordinario en la academia de estado mayor de artillería de la armada, con sujeción a las prescripciones del reglamento de la misma y al programa que publica la Gaceta.

Según cartas de Londres, la opinión es allí generalmente favorable a España en la cuestión del Perú. Se cree, dicen, que el Perú ceda cuando vea el desengaño de no tener quien le dé una libra siquiera, lo cual verá pronto, pues todos los hombres de negocios vacilan en comprometer sus capitales mientras las islas estén en poder de España. En la City se cree que esta sería la ocasión de bajar el precio del guano, y que para cobrar España pronto, tendrá que apelar a este medio. Un alto jefe de la marina inglesa ha dicho que España, además de sus otras reclamaciones al Perú, tiene el indisputable derecho de exigir el pago de todos los gastos de la escuadra, y los de los refuerzos que sean necesarios, desde el día en que tuvo que quedarse el general Pinzon en las aguas del Perú, las cuales tenía orden de abandonar; pero que no abandonó a causa de los asesinatos de Talambo y de la protección que parecía prestar el Gobierno de la República a los asesinos.

Decía dicho jefe: creo que el general Pinzon se verá precisado a apoderarse de la escuadra peruana y volarla a la vista del Callao; este sería un espectáculo que haría temblar a aquellos bárbaros y serviría de lección a todo Sud-América. Es indispensable que cesen las contemplaciones de Europa con países donde no se tiene siquiera la noción clara de lo justo y de lo injusto.» Dícese en Inglaterra, que si España baja diez pesos fuertes en tonelada de guano y hace desaparecer las ridiculas é inconducentes trabas fiscales establecidas por el Gobierno del Perú para la exportación de este artículo, recibirá el paraben de todos los pueblos y tendrá inevitablemente el apoyo de todos los Gobiernos. Cuando los peruanos hayan cumplido todas sus obligaciones sin excepción alguna con España y con los súbditos españoles, lastimados allí en sus intereses, nada más justo que devolverles las islas, si bien pudiera el Gobierno español ser aún más exigente.»

Poseídos de un dolor profundo damos a nuestros lectores y a la diócesis la triste y penosa noticia del fallecimiento del licenciado Sr. D. Antonio Raimundo Tetamancy. Ha muerto en la Coruña el 2 del corriente, a consecuencia de los padecimientos que venía sufriendo años há.

El Clero español ha perdido una de sus lumbreras, una tan modesta como verdadera eminencia.

El Sr. Tetamancy era un teólogo distinguido, un gran jurisconsulto, un sacerdote, cuyas virtudes y cuyo fino trato inspiraba siempre un interés santo.

Ya durante su carrera en Santiago brilló, por la claridad y elevación de su inteligencia, por la bondad de sus costumbres y por la dulzura de su trato. Párcase luego de Betanzos, doctoral de la misma a los pocos meses, provisor, en fin, Vicario general y gobernador del obispado; sus vastos conocimientos, su privilegiado talento, sus virtudes, y sus delicadas bondades, tuvieron un gran campo en que ejercitarse, y generalmente nadie le oyó ó trató que no lo comprobe y reconozca, nadie que dejase de admirar tal conjunto de dotes elevadas.

S. M. la Reina (q. D. g.) le nombró en 1860 dean de la santa iglesia de Orense, y poco después le presentó para el obispado de Osma, que su modestia y su quebrantada salud no le permitieron aceptar.

Rindamos a la memoria de tan esclarecido varón un testimonio público de nuestras simpatías y respeto, y apresuremos todos a rogar al Señor por el eterno descanso del que fué aciso su ejemplar y celoso ministro, del que siempre quisio en la tierra consagrarse a su servicio y procurar a su mayor gloria.

Leemos en un periódico de Zaragoza:

«El coche en el que regresaba de paseo el señor Arzobispo de Valencia, volcó en la calle de D. Jaime I, muy cerca de la plaza de la Seo. S. E. no sufrió más que el consiguiente susto, sacándole por una de las ventanillas sin lesión alguna.»

Sentimos de veras este accidente ocurrido al venerable Prelado de Valencia que descansa hoy en Zaragoza de regreso de Pauticos a donde le llevaron sus dolencias, y le felicitamos cordialmente por haber sa-

lido ileso de tan lamentable tropiezo cuyas consecuencias hubieran podido ser fatales.

El jubileo de Cuarenta horas que debía celebrarse en la iglesia de monjas de San Pascual, se celebrará el jueves y viernes próximo en la iglesia parroquial de San José.

El gobernador civil de Barcelona ha recibido una expresiva comunicación de S. M. la Reina incluyéndole la cantidad de 40,000 rs. vn. para que los invierta en bonos de las cocinas económicas y sean distribuidos entre los obreros necesitados. Los que conocemos el magnánimo corazón de nuestra Reina, diremos que este es uno de los infinitos rasgos de bondad que la harán memorable.

El último premio de 30,000 duros, que como saben nuestros lectores cayó en la afortunada administración de loterías de las Cuatro Calles, han sido repartidos los nueve décimos entre personas necesitadas y de la clase artesana, habiendo décimo que ha sido dividido en más de seis partes, y el otro décimo que falta por pagar se cree que haya ido a provincias.

El Sr. Pozas, que ha construido diferentes casas en las afueras del portillo del Conde-Duque, ha establecido el alumbrado usando el aceite mineral en los elegantes faroles que ha colocado en las calles de su nuevo barrio. El mercado en que él ha establecido se inaugurará uno de estos días.

Son muchos los cuadros que hay anunciados para la exposición de este año, por cuya razón creemos que debe tomarse en cuenta con más interés la cuestión del señalamiento de un local oportuno y a propósito.

En los primeros días del próximo mes de Octubre deben llegar a Madrid los cuadros que los pintores españoles han hecho en Roma con destino a la exposición. Son muchos, y casi todos de grandes dimensiones, y según escriben de aquel punto, la mayor parte de bastante mérito.

Se dice que la indicación de barracones en las Valdecas para la próxima exposición de pintura, pensamiento que tan desgraciada aceptación ha tenido, partió del director del Real Museo, con el objeto de evitar la posibilidad de que la exposición se hiciera en dicho museo, lo cual considera que puede perjudicar al local, y quizá a alguno de los cuadros que se conservan en este edificio.

Han sido puestos a disposición del señor gobernador civil de la provincia dos individuos por presuntos prólogos de quintas.

Los petardos continúan a la orden de la noche. El sábado a las siete y media estalló uno en la plaza de Oriente, causando natural conmoción. Conviendría que las autoridades pesasen a alguno de los que se entretienen en causar alarmas para saber de una vez si obran por cuenta propia ó agena.

Anteayer rieron dos mujeres en el patio de una casa de la calle del Ave-María, resultando una de ellas herida levemente en la cara con algunos arañazos, habiendo sido curada en la casa de socorro del distrito.

Ha sido detenido un muchacho de doce años de edad, que mientras una mujer llenaba un cántaro en la fuente de la plazuela del Avapiés, se le entretenía sacándole del bolsillo unos 7 rs. y 75 céntimos.

Antes de ayer hubo una riña entre dos hombres, uno de los cuales resultó herido de gravedad y fué conducido al Hospital general.

Ayer mañana una señora que se hallaba probándose calzado en una zapatería de la Corredera Alta de San Pablo, fué acometida de un accidente, y se la condujo a la casa de socorro de la calle de Silva, donde le prestaron los auxilios que su estado requería.

Ayer a las dos de la madrugada ha sido herida una mujer en la calle de la Salud.

Anoche fué llevada por el sereno de villa del distrito, a la casa de socorro de la Plaza del Progreso, una señora que fué acometida de un accidente en la calle de la Magdalena.

Un hombre que repentinamente se sintió enfermo en la calle de Santa Inés, anoche a hora muy avanzada, fué llevado a la casa de socorro del tercer distrito, donde se le prodigaron todos los auxilios facultativos.

Al salir anteayer SS. MM. del ré-gio alcazar, uno de los caballos de la escolta se desbocó atropellando a dos señoras, que parece son camaristas de nuestra Soberana. Una pareja de guardias veteranos salvó del inminente peligro a estas señoras y las llevó a la botica de la Real Casa, donde todos los empleados, bajo la dirección de su jefe, se esforzaron a porfía en prodigarles los auxilios que su lamentable estado reclamaba.

Ayer a las cuatro y media, al partir el tren expreso del ferro-carril del Norte, un lampista que iba en uno de los wagones, al bajarse fué atropellado por el tren, destrozándole ambas piernas. Quedó en tan grave estado el infeliz, que fué preciso administrarle la Extrema-Unión de la inmediata capilla de San Antonio de la Florida, y enseguida fué trasladado al hospital de la Princesa, donde probablemente se le haría la amputación.

Acercá de la ocurrencia de la ca- lle del Amor de Dios de que hablamos ayer, encontramos en un diario de noticias lo que sigue:

«Parece, según hemos oído decir de público, que el dueño de una tienda de ultramarinos y una hermana suya con quien vivía, pidieron auxilio a los vecinos de la casa, diciendo que se hallaban envenenados y que se morían. Acudieron en el acto al sitio del suceso, habiendo sido avisados por el portero de la casa, el señor juez de guardia, un médico forense y el señor inspector del distrito. El facultativo no expuso que los síntomas fueran ciertamente de envenenamiento, pues el estado de gravedad en que se encontraban podían ser también producido por uno de esos cólicos malignos; propinados oportunamente los remedios que la ciencia aconseja, se aliviaron algo los dos pacientes, pero uno de ellos se agravó por la noche, hasta el punto que hubo precisión de confesarle y administrarle los últimos sacramentos, habiéndose aliviado su hermana notablemente, pues se encontraba ya casi fuera de peligro.

Se dice que el veneno lo habían derramado en un botijo de agua, del cual bebieron los dos hermanos; pero carece de fundamento esta versión, porque parece que otras personas bebieron también agua del mismo botijo. Hasta ahora nada se sabe con seguridad; pero se dice que no recae culpabilidad en la criada, pues continúa sirviendo en la casa, atendiendo a sus amos en el estado de gravedad en que se hallan. Algunas personas más bien se inclinan a sospechar de una mujer que vivía en una calle inmediata, con quien el dueño del establecimiento sostenía relaciones amorosas; añádes, sin embargo, que en uno de los momentos que ha podido hablar el paciente, se lamentaba de que hacía tres meses no veía a la indicada mujer.»

A las diez de la noche de ayer se declaró un pequeño incendio en una cochera de la calle de la Unión, núm. 1. El fuego quedó extinguido en breve, quemándose únicamente una pequeña cantidad de paja.

No es cierto, según dice un periódico, que faltasen del café Imperial el día que se abrió al público setenta y cinco cucharillas. Sólo faltaron cinco.

Han sido detenidos ayer mañana un individuo, que injurió heridas leves a una mujer; dos hombres por haber maltratado a sus mujeres, y otro individuo por haber causado algunas contusiones leves.

El día 8 del actual, en el incendio ocurrido en un almacén de maderas próximo a la Aduana, entre los varios individuos que contribuyeron eficazmente a su extinción, se distinguieron el cabo de carabineros Juan Granau y seis individuos de la clase de tropa, cuya prontitud, valor y desinterés son dignos de recordarse; se negaron a recibir la gratificación que justamente agradecerían les ofreció D. Antonio Ubach, dueño del almacén.

Señor duque: antes que venga el propietario, haga V. E. que el primer paso de la corte no parezca una romería de Navalcarnero: quite V. E. de Recoletos esas mesas en que se vende agua; ¡Ay! señor duque, esas mesas con bancos al rededor á manera de sala, tienen invadido ya hasta el hermoso Prado! Vea V. E. las calles de árboles que arrancan en el Bos de Mayo y terminan en la salida del Retiro. Aquello es lo que hay que ver. Ya no hay paseos en Madrid, son puentes de agua. Tenga V. E. presente lo que van diciendo de nosotros los extranjeros, y evitemos siquiera que puedan decir verdades. En la autoridad municipal consiste todo, y lo esperamos de V. E., que está dando pruebas de actividad y celo. Fácil es el camino que conduce á Pontefios.

Esta la más gorda, señor duque, aquel Madrid famoso de agua va, entró en posesión de esta gracia hace algunos años tomando las aceras por retrete. Se ordenó la desaparición de las aguas inmundas con la construcción de cubetas. Obedeció el público, pero la chiquillería siguió en plena posesión de las aceras para lo consabido. ¡Oh vergüenza! y habiendo municipales y guardias civiles se consiente en Madrid en ese oprobio! Vea V. E. señor duque, que la degradación humana no puede llegar á más, y remedie ese escándalo que pone á Madrid al nivel de la más inmunda población del Imperio marroquí. ¡Habremos echado el día á perro! Nos inclinamos á creer lo contrario si dura mucho la intemperie del señor duque de Tannames.

Hubo un alcalde corregidor que, movido o sabemos si por las señoras que arrastran sus lujosos trajes, intentó y consiguió que nadie se encuciasse en las aceras. Hasta ahora no tenemos noticia de que haya conseguido, ni seriamente intentado siquiera autoridad alguna de esta coronada villa, que las blasfemias y palabras obscenas que se oyen por todas partes no ensucien los oídos y hasta el alma de los que las oyen.

Y no debiera extrañarnos: hoy un vestido de seda hecho adrede para arrastrarse, merece más cuidado que el alma de la joven que le lleva.

Teatro Real. La compañía de opera contratada por M. Bagier para que actúe en los teatros de París y Madrid durante la temporada próxima, es la más completa quizá que pudiera organizarse, como lo demuestran los siguientes nombres:

Primas donas: La Grange, Adomali, De Brigni, Charton Demeure, Marchissio, Patti, Penco, Spezia, Bodogai, Vander Bach, Vitali.

Tenores: Fraschini, Negrini, Baragli, Nicolini, Naudin, Corsi.

Bartolóns: Aldighieri, Agnesi, Delle-Sedio, Fagotti, Sterlini, Zachi.

Bajos: Antonucci, Joli, Marchetti, Solva, Vairó.

Ademas hay contratados dos bailarinas para Madrid y dos para París, cuyos nombres no consignamos.

En los primeros ocho días del cor- riente mes hizo calor, elevándose la temperatura hasta 26° del termómetro de R. en el centro del día, mientras que por las noches y madrugadas, soplando un viento N. E. ó N. O., bajaba aquella hasta los 14° de la misma escala. El barómetro en la sequedad y en la variable, y no será extraño que cambie el tiempo, cesando estos calores, que ya son propios para lo avanzado de la estación.

Sin dejar de continuar las intermitentes de todos tipos, que son las enfermedades remanentes, han vuelto con más frecuencia las calenturas gástricas, algunas de las que se hacen tifoideas, las irritaciones gastro-hepáticas e intestinales, los cólicos biliosos, las erisipelas, los reumatismos fibrosos y las viruelas.

La mortandad fué escasa, como sucede siempre al principio de Setiembre.

Ayer mañana ha estado el regente de la audiencia de este territorio, Sr. Barreda, á conferenciar con el señor ministro de Gracia y Justicia acerca del estado del edificio del tribunal, en que, como hemos dicho, se están practicando varias obras de reparación que algunas personas consideran insuficientes, al paso que el arquitecto sostiene que sí.

Parece, sin embargo, que el señor regente desea que la academia de San Fernando nombre una persona ó comisión para que practique un detenido reconocimiento, en razón á que es grande la alarma de las personas que tienen que asistir á la audiencia, al ver las muchas grietas y resquebrajaduras que se presentan por todas partes, y especialmente en el centro de los arcos de la galería principal.

Ayer han tenido los relatores que pasar á la sala extraordinaria por no tener otro sitio donde colocarse, y esta circunstancia dará lugar á que las vistas sufran algún entorpecimiento.

También el juzgado del Hospital tiene que colocarse en otro sitio, y lo peor es que hoy hay local donde puedan trasladarse las oficinas mientras duren las obras y subsista el temor de un hundimiento.

Un periódico francés da cuenta de un hecho que debe ser objeto de estudio. Tres hombres se hallaban cojeando peras, cayó una centella y descortezó el peral, mató á uno de los hombres y su perro, y dejó sin conocimiento á los otros dos hombres; y aquí entra lo prodigioso: uno de los hombres tenía daguerreotipadas en el pecho las ramas y hojas del peral.

Dice un periódico de medicina lo que sigue:

«Todo el mundo conoce por su merecida fama el medicamento llamado *Puchero de Raza*, y que no es otra cosa que un electuario de quina. Pero este remedio tenía el grave inconveniente de que su aspecto y forma era repugnante para muchos enfermos. El laborioso farmacéutico de Guadalajara D. Manuel Fernandez, deseoso de prestar un servicio á la humanidad doliente, prepara unas píldoras, á las que ha dado el nombre de *Píldoras de Raza*, que, superando en sus efectos al famoso electuario, tienen la ventaja de poderse tomar sin la menor repugnancia.»

Estas píldoras se recomiendan para el tratamiento de las intermitentes de cualquier tipo.

Varias personas, oportunamente invitadas por el Sr. Mo. Turib, visitaron el viernes el *Itineo*, ya completamente terminado y próximo á ser botado al mar, en el taller donde ha sido construido, junto á la punta del muelle nuevo. Sus dimensiones son las de un laúd ordinario, y construido de madera de roble; está forrado de cobre en su parte exterior, es capaz para unas veinte personas, puede navegar hasta doscientos metros de profundidad, y está dispuesto en el día como máquina de guerra. Conociendo ya de nuestros lectores el mecanismo de su construcción, nos limitaremos á hablar de él en sus aplicaciones á este arte.

El *Itineo* lleva cerca de la tapa un cañón cónico, el que dispara balas huecas y cónicas, que armadas de un pistón, producen una explosión en el momento de fijarse en cualquier cuerpo. El cañón puede cargarse y descargarse desde el fondo del *Itineo*, á pesar de hallarse en el exterior, de modo que cada disparo introduce dentro del buque unos dos litros de agua. El *Itineo* va también armado de un barrenado destinado á barrenar buques y aplicar á sus fondos caías de pólvora para hacerlos volar. Asistieron á la visita los excelentes señores capitán general y gobernador civil, el M. I. señor alcalde-corregidor y muchísimas otras personas. Terminada la visita, de la que quedaron todos complacidos, se sirvió á los convidados un espléndido refresco, durante el cual condecoraron los brindis.

El señor capitán general brindó por el Sr. Monturiol, y su invento, el señor gobernador por S. M. la Reina, asegurando que muy en breve podría manifestarse á S. M. que se habían resuelto todos los problemas de la navegación submarina; el Sr. Balaguer felicitó en un cordial y ardiente discurso al Sr. Monturiol, y este leyó un notable discurso, dirigido á la junta iniciadora, el cual fué recibido con grandes aplausos. El Sr. Altadill dió luego un público testimonio de gratitud á la ciudad de la Habana y en especial al general Dulce.

Se habla mucho actualmente en Inglaterra de una invención extraordinaria. Un tal Mr. Szerlemy había inventado un cuero artificial, conocido bajo el nombre de *panonia*, y que se fabrica hoy en gran cantidad para diferentes usos, incluso el calzado. Hoy el inventor pretende hacer calzados de navío y cañones de papel.

Mr. Szerlemy toma papel, lo moja en la solución cuyo secreto él solo conoce y enseguida pone unas hojas sobre otras hasta que obtiene el espesor deseado. La solución una el todo en una masa perfectamente homogénea y se endurece rápidamente al contacto del aire. Ensayos comparativos de tiro á bala rasa se dan hecho sobre este cartón, sobre hierro y madera y han dado resultados favorables al primero.

El poder de resistencia de una pulgada de cartón es igual al de 10 pulgadas de la mejor encina. El papel tiene sobre la madera y el hierro la ventaja de no pudrirse; es absolutamente incombustible e impermeable. Su peso específico es un poco menor que el de la encina.

Mr. Szerlemy construye por el mismo procedimiento, arrollando papel alrededor de un cilindro hasta el espesor necesario, cañones ligeros de montaña que hubiesen sostenido perfectamente pruebas contra cañones de hierro. Por último, construye los materiales de una casa completa, á fin de demostrar con hechos que el papel puede emplearse con ventaja para casas de emigrantes, iglesias provisionales y barracas de campamento.

Se hallan ya terminados en Barce- lona y próximos á ser enviados á la corte, los planos y memorias para la terminación de aquella catedral. Dichos planos forman un álbum de 43 dibujos, parte de los cuales son vistas, detalles y estudios de lo que hoy actualmente construido en la santa iglesia, para que se vea la armonía con lo antiguo, que el Sr. Mesures ha tratado de buscar en las obras nuevas que debían hacerse.

Hasido propuesto á la Academia de la Lengua, como individuo correspondiente, el catedrático de literatura de la universidad de Barcelona, Sr. Milá y Fontanals.

Uno de los mozos de la casa de ba- ños de la calle del Arco del Teatro, de Barcelona, al ir á limpiar una de las pilas de los mismos, se encontró con un portamonedas lleno de onzas de oro, que puso en manos del dueño del establecimiento, quien tuvo la satisfacción de entregarlo á su dueño.

En la noche del viernes último, ocurrió un voraz incendio en una casa situada en jurisdicción de la ante-iglesia de Begonia y su barrio de Bolnet. En medio de la desgracia en que se hallaron los habitantes, que vieron perder gran parte de sus muebles, pudieron salvarse todas las personas y también los ganados, gracias á la prontitud con que acudieron los obreros de la fábrica del Puente Nuevo con la bomba de incendios que se halla en el citado establecimiento.

En la noche del jueves, dice un periódico de Zaragoza, se cometió uno de esos actos de vandalismo, que por decoro siquiera de nuestro país ocultáramos, si no fuera porque no deben quedar impunes semejantes atentados. Al pasar el tren de aquella ciudad ya á Calatayud, se vio acometido por unos cuantos salvajes que á un lado de la vía se encontraban, próximos al pueblito de Purroy, arrojando una nube de piedras sobre la locomotora, algunas de las cuales hirieron al maquinista. Este fué curado en la estación de Morés.

Dicen de Sevilla que los ladrones en cuadrilla que en la noche del día 7 del corriente perpetraron el crimen, á corta distancia de la venta

de Guadaira, de robar siete mil reales en metálico y dos mil quinientos duros en pagarés á un eclesiástico, hiriéndole en la espalda, que se dirigió á la hacienda de la Corchuela para decir Misa en dicha posesión, de cuyo suceso dimos cuenta á nuestros abonados, se hallan á esta hora en nuestra cárcel de Sevilla á disposición de los tribunales de justicia.

Este servicio tan importante es debido al celoso inspector de policía D. Vicente Cervantes, el cual, al tener noticia de semejante hecho, no ha descansado hasta conseguir capturar á los criminales y parte de la cantidad robada.

Los pitos y flautados que habían sido extraídos del órgano de la catedral de Sevilla, han parecido, gracias al celo que por todo lo concerniente á aquella basílica tiene el Canónigo de ella, señor don Genaro Colomarde; según parece, han sido encontrados en varios órganos, hasta de los pueblos.

Para dar una idea del grado á que ha llegado la actividad en Norte-América, baste decir que al retirarse los confederados de su última expedición al Norte, quemaron el puente de Chatoga, que cuenta 700 pies de largo y 90 de alto. Dicho puente ha sido reconstruido en cuatro días y medio.

En la pacífica villa de Arcyons de Munt, acaba de tener lugar un asesinato en la persona del hijo de la casa *Campany*, al que se halló tendido en la riera y con una cuchillada que le había partido el pulmón. El tribunal competente acudió en el acto al sitio de la ocurrencia, y se están practicando activas diligencias en averiguación del crimen.

Dentro de breves días se aumenta- rá el alumbrado lo con veinte y nueve faroles en el barrio de Chamberí.

Hace pocos días se ha descubierto en Suecia una mina de plata de fabulosa riqueza. A un metro de profundidad se halla tan compacto el filón, que se han extraído trozos de 30 kilogramos de peso.

Segun un parte telegráfico que en otro lugar insertamos, Muller, el asesino de monsieur Briggs, ha salido ya del puerto de New-York con dirección á Europa. Según dice el *Courrier des Etats-Unis*, Muller no se muestra abatido, antes al contrario, se manifiesta contento, porque en breve figurará en la galería de figuras de cera de Barmin, y su fotografía será colocada entre las del presidente Lincoln y la del general Grant.

Durante la travesía de Londres á New-York, se hallaba tan pobre Muller, que ha tenido que vender unas camisas para tomar algún extraordinario. El acusado es un joven de 24 años, de cinco pies y seis pulgadas inglesas de estatura, de cabellos rubios y lacios y de ojos pardos y fijos de expresión.

En la función de anteanoche del circo del Príncipe Alfonso ocurrieron varios incidentes, que afortunadamente no tuvieron consecuencias, pero que podían haber ocasionado desgracias. En los arriesgados ejercicios de la *Batuta*, desmejorados por varios artistas, el nuevo clown Coretti sufrió una ligera dislocación en el cuello, y á consecuencia de una fuerte contusión en la boca, se partió en el acto dos muelas. M. K-nebel, hallándose desempeñando su trabajo, tuvo una caída peligrosa del caballo, y merced á M. Gauthier, un experimentado más que el suyo consiguiera. A la conclusión del trabajo de la expresada artista se oyó un ruido extraño hacia el sitio en que se hallan los leones, lo cual produjo una pequeña alarma, pues se dijo que uno de ellos pugnaba por salir de la jaula; pero al punto se supo que el ruido era producido por el encargado de darles de comer.

Coretti fué atendido en el acto con los auxilios de la ciencia, y á la salida del circo supimos que no ofrecía cuidado alguno su estado.

ULTIMA HORA.

CRISIS.

El Sr. Mon ha ido á las dos á Palacio á presentar la dimisión del ministerio, acordada anoche. Se insiste en que se ha encargado de formar el nuevo Gabinete, pero que no podrá conseguirlo.

El general Lersundi, á quien se ha consultado por telégrafo, se niega á ser ministro de la Guerra.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular del PENSAMIENTO ESPAÑOL).

NEW-YORK, 3 (por la noche).

El ministro plenipotenciario de Méjico ha llegado á Washington.

Hasta ahora no se ha confirmado la toma de Atlanta.

TUNES, 4.

A consecuencia de las quejas de Mr. Beauval, cónsul francés, el Bey ha expulsado á los zuaivos que habían invadido el consulado de España y empezado á saquear al dicho cónsul. El Gabinete de Madrid ha exigido la debida reparación, que se espera será satisfecha.

La estación naval inglesa ha capturado á un buque maltés que llevaba municiones y cañones para los insurrectos.

El Bey ha mandado una nueva columna de tropa al interior, pero la insurrección subsiste y los jefes declaran que la paz es imposible sino se despide al Kasnadar. Las ciudades de Monastir y Sfax rechazan violentamente á los agentes del Bey.

BERLIN, 12.

La conferencia aduanera entre Prusia y Austria tendrá lugar en Praga.

FOSCH, 12.

Latour ha sido hoy ejecutado. Ha rehusado los auxilios de la Religión, subiendo al cadalso cantando con la mayor frescura.

MÉICO.

Maximiliano visita las provincias de su Imperio, cuyo estado sanitario es inmejorable.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores á los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, y 50-90 pub.

Títulos del 3 por 100 diferido, 46-25 publ.

Deuda del personal, 26-10 no publ.

Obligaciones del Estado para subvención de ferrocarriles, 93 no publ.

Acciones del Banco de España, 198 p no pub.

Cristianismo ecléctico é incapaz de guiar las conciencias, de dar unidad á las conciencias y estabilidad á las instituciones.

A esa falsedad en el concepto, tenía necesariamente que corresponder la nulidad en la ejecución, ya que, ¿qué valor había de tener esa supuesta palabra de vida pronunciada por tres Principes seglares, igualmente discordes en sus creencias y en sus acciones? Estéril completamente en su influencia sobre las conciencias, la alianza de los tres y después de los cinco Monarcas, hallóse en la alternativa, ó de renunciar para siempre á la esperanza de esa paz universal que pretendían establecer, ó de alcanzarla con la fuerza de las bayonetas, puesto que en vano la buscaran en la obediencia armonizada de las inteligencias y de las conciencias. Y eso fué cabalmente el partido que tomaron los tres Monarcas, como ya lo vislumbrara la sagaz perspicacia del publicista saboyano (1), inaugurándose entonces ese tribunal anficónico, en cuya presencia las demas pequeñas Potencias de Europa tuvieron que guardar silencio, como la tierra ante Alejandro (2), sino que, siendo cosa difícilísima, por no decir imposible, el acuerdo entre cinco testas poderosas, el reinado de la palabra de vida tuvo finalmente que reducirse al de la mayoría, introducido entre las naciones, á la par que el parlamentarismo lo introducía en el Gobierno de cada una de ellas. Y siendo el móvil de esa mayoría el interés, hé ahí á la sociedad internacional gobernada en conclusión, ó más bien tiranizada, á nombre del Evangelio, por el interés, hecho el árbitro supremo de todas esas sociedades en que la heterodoxia protestante llegó á destruir la influencia católica.

Tal fué, pues, el resultado de esa Santa Alianza, en que un sentimiento sincero de piedad, extraviado por el falso concepto de un Cristianismo independiente y sin dogma, fué á parar á resultados del todo opuestos á los que se propusieran sus augustos autores,

los cuales se prometían ingerir en la diplomacia europea un principio de conciencia religiosa que impidiese la anarquía, sin establecer lo arbitrario del despotismo; llegando, sin embargo, realmente á entronizar la imposibilidad de una conciencia común, con el despotismo de una mayoría descoronada. Tan verdad es, que no hay para la sociedad europea más base posible que la de que surgió desde su cuna: el Catolicismo (1).

La Santa Alianza, así fundada, debió servir, y sirvió en efecto, al arreglo de los negocios europeos; llevada del doble movimiento que la imprimiera, la bondad personal de los contrayentes por una parte, y por otra lo errado de sus propósitos, vaciló constantemente, ora inclinándose hacia la conservación del orden, ora provocando desórdenes inesperados, según la impulsaba el espíritu de autoridad y de justicia, ó el de independencia y filantropía. Ese fué el carácter de la época llamada Restauración, la cual, bajo el nombre de *justo-medio*, fué una perpetua lucha entre la luz y las tinieblas, sin oscilar, perenne entre la justicia y la iniquidad. Cuando los excesos de la independencia demagógica habían conducido á un pueblo á un término extremado de peligros, el instinto de conservación traía por contrapeso las dulzuras y caricias de la filantropía, volviendo la justicia á recobrar su asiento, y naciendo de nuevo la seguridad en la sociedad. Mas, apenas desaparecido el peligro, volvían á cobrar brío los falsos principios de independencia; y libres las conciencias, libres las lenguas y plumas, prensa y asociaciones volvían á esa guerra de principios que, arraigando la revolución en el fondo de los corazones, dejan en la superficie de la sociedad una apariencia de bonanza.

Sólo el Catolicismo guerraba, con la visera levantada, contra esos principios de independencia rejuvenecidos bajo el nombre de Conquistas de 1789. Y la augusta voz del Vicario de Cristo resonó en los lábios de Gregorio XVI, mostrando con su célebre Enciclica *Mirari*, el faro que en medio de inminente borrasca ilumina á los amigos sinceros de la verdadera libertad.

Empero fué tan poderosa la influencia de aquel espíritu, que apoderándose de muchas

las cuales se prometían ingerir en la diplomacia europea un principio de conciencia religiosa que impidiese la anarquía, sin establecer lo arbitrario del despotismo; llegando, sin embargo, realmente á entronizar la imposibilidad de una conciencia común, con el despotismo de una mayoría descoronada. Tan verdad es, que no hay para la sociedad europea más base posible que la de que surgió desde su cuna: el Catolicismo (1).

Al hablar en el artículo anterior (*Génesis del movimiento heterodoxo en las naciones católicas*) de la Santa Alianza, la definíamos: la vuelta hacia un Evangelio protestante, añadiendo: «hé ahí en lo que fué á parar ese espíritu de conciliación y de dulce filantropía que promoviera el pietismo de la Santa Alianza, y que necesariamente se resentía de esa independencia heterodoxa comprendida en ese Verbo de vida que tres profesiones diversas del Cristianismo pusieran al frente de la sociedad europea.»—Palabras que encontraron harto severos algunos lectores nuestros al tratarse de un acto tan célebre y tan aplaudido por mucha gente buena, en vista de la nueva dirección que aquel imprimiera á la diplomacia moderna.—Y ya que se nos piden las razones en que fundamos semejante juicio, las expondremos brevemente con mucho gusto, empezando por presentar previamente el texto de aquella célebre convención, para mostrar después el espíritu que la dictó, los extravíos á que condujo, y las consecuencias que debió originar.

Decía dicho documento:

«En nombre de la santa e indivisa Trinidad: SS. MM. el Emperador de Austria, el Rey de Prusia y el Emperador de Rusia, en vista de los graves sucesos que han señalado en Europa el último trienio, y sobre todo de los beneficios que ha derramado sobre sus respectivos Estados la divina Providencia, en que tienen depositada toda su fe y confianza, convencidos de que la base sobre que deben apoyar los tres Principes sus mutuas relaciones, tiene que estribar sobre las sublimes verdades que nos enseña la Religión del Dios salvador,

Declaramos solemnemente que el objeto único de este acto se dirige á manifestar á la faz del universo la resolución firmísima que han tomado de no tener en adelante más regla de conducta, así en la administración in-

LA SANTA ALIANZA DE 1815.

terior de sus respectivos Estados, como en sus relaciones políticas exteriores, que los preceptos de esa Religión santísima, preceptos de justicia, de caridad y de paz, los cuales, lejos de ser sólo aplicables á la vida privada, deben influir directamente en los consejos de los Principes y dirigir todos sus pasos, como único medio capaz de consolidar las instituciones humanas y corregir sus imperfecciones.

Conviene, pues, SS. MM. en los artículos siguientes:

Art. I. Conforme á las palabras de la Sagrada Escritura que manda á todos los hombres mirarse como hermanos, los tres Monarcas contrayentes, unidos por lazos de verdadera é indisoluble fraternidad, consideraránse cual compatriotas, prestandose en todo tiempo y ocasión asistencia, auxilio y socorro; mirándose á la par con respecto á sus súbditos, cual padres de familia, conduciéndolos con ese mismo espíritu de fraternidad que á ellos anima, en defensa de la paz, de la Religión y de la justicia.

Art. II. En consecuencia de lo cual el único principio directivo de sus Gobiernos y súbditos, ha de consistir en prestarse mutuamente servicios, atestiguándose con inalterable benevolencia el afecto que debe respectivamente animarlos, cual miembros de una misma familia cristiana, cual delegados de la Providencia para gobernar tres ramas de una misma familia, á saber: el Austria, Rusia y Prusia; legando así á confesar que las naciones cristianas de que sus pueblos forman parte, no tienen en verdad otro Soberano fuera de aquel á quien pertenece en propiedad todo poder, por concentrarse sólo en él todos los tesoros de amor, de ciencia y de sabiduría infinita, esto es: Dios, nuestro divino Salvador Jesucristo, Verbo del Altísimo y palabra de vida. SS. MM. encarecen, pues, á sus pueblos, el robustecerse cada

(1) «C'est une vérité aussi triste qu'incontestable, qu'il n'y a que quatre Souverains en Europe, et il n'est pas sans raison que dans le traité de Vienne elles se nomment: les Puissances. En effet, il n'y en a pas d'autres. (La Maison de Savoie et l'autriche.) P. 31.—N. B. Añádese después, como quinta, la Francia.

(2) *Sicut terra in conspectu ejus*, I. Mach. I, 3.—

(1) *Fundamentum alius nemo potest ponere praeter id quod positum est, quod est Jesus Christus*, I. Corin. III, 11.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Felipe y compañeros mártires.

SANTO DE MAÑANA. La Exaltación de la Santa Cruz.—Témpora.

CULTOS RELIGIOSOS.

Se gana la indulgencia plenaria de Cuarenta Horas en la iglesia de las Arrepentidas (calle de San Leonardo), donde se celebra á Santa María Egipcíaca, con Misa mayor y sermón, que predicará D. Manuel Sierra, y por la tarde en los ejercicios D. José Fernandez Losada.

Se celebrarán solemnes funciones: al Santísimo Cristo de la Agonia, en San Ginés; al de la Fe en San Luis, y en San Pedro de los Naturales á la Santa Cruz.

Continúa la novena de San Francisco en su capilla de la V. O. T., predicando por la tarde D. Basilio Sanchez Grande.

Prosigue tambien, por la noche, en la iglesia de Loretto la novena de Nuestra Señora de la Soledad, siendo orador D. Cipriano Sevillano.

Por la noche habrá ejercicios espirituales al toque de oraciones, en San Ignacio, Italianos y oratorios.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Destierro en San Martin.

Se reza de la exaltación de la Santa Cruz, con rito doble mayor y ornamento encarnado.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su Real familia, continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE HACIENDA.

Reales decretos.

Vengo en admitir á D. Juan Garcia Torres la dimision que me ha hecho del cargo de vocal de la junta de clases pasivas.

Dado en Palacio á once de Setiembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Pedro Salaverria.

Vengo en nombrar vocal de la junta de clases pasivas, con la categoria de jefe de administracion de primera clase, á D. Francisco Lopez de Longoria, contador central cesante de la Hacienda pública.

Dado en Palacio á once de Setiembre de mil ochocientos sesenta y cuatro.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Hacienda, Pedro Salaverria.

VARIEDADES.

REVISTA DE MADRID.

El lunes por la noche rodeaba los alrededores de la casa construida en el lugar que ántes ocupaba el Buen suceso, una gran masa de gente, que con la boca abierta, contemplaba las mesas de mármol, los espejos y las molduras del nuevo café, que con el título

del Imperial acababa de abrirse en la Puerta del Sol. No hay nada tan curioso como la curiosidad.

Quinientas personas trasportadas repentinamente de las últimas aldeas de España á la Puerta del Sol, no hubieran mostrado más admiracion que quinientos vecinos de Madrid, que empujándose y codiciándose se disputaban la primera fila invadiendo las avenidas de la calle de Alcalá y de la Carrera de San Gerónimo, extendiéndose en ancho semicírculo delante de las puertas de este nuevo café.

¿Qué habia que ver al través de aquellas puertas por las que entraban las curiosas miradas de la multitud, al mismo tiempo que salian el reflejo de las luces y el murmullo de la concurrencia?

Un café. Esto es, un salon cubierto de mesas y de banquetas, rodeado de divanes y de espejos, iluminado por numerosas luces de gas, dentro del que hervia otra multitud, que repartida en grupos alrededor de las mesas, bebía y fumaba, charlaba y comía.

Un café más en una poblacion donde apenas se puede dar un paso sin caer en un café, no se puede considerar como un espectáculo extraordinario bastante á despertar ni siquiera la impertinente curiosidad de esa multitud que hay siempre en Madrid dispuesta á pararse en la primera esquina donde encuentre el más ligero pretexto para matar el tiempo.

¿Qué es el café Imperial? Una multiplicacion de luces, de espejos, de banquetas y de mesas; una ampliacion de la Iberia, del Suizo, de cualquiera de los cien mil cañes en que Madrid trasnochaba, como si no tuviera que hacer nada al dia siguiente, ó, mejor dicho, como si no hubiera de amanecer.

Un lugar más ancho, donde con más lujo pueden los ociosos de todas especies consumir su vida sin pretexto de matar el tiempo.

Pero en verdad, si por esta parte un nuevo café no es un suceso verdaderamente nuevo, es indudable que, marchando la presente humanidad al término supremo de sus grandes destinos, de café en café, un nuevo café es un paso más en el camino del progreso.

Cualquiera que sea la admiracion que el lujo debe despertar por sí mismo, es claro como la luz del gas, que la murmuracion, hija de la ociosidad, que el movimiento activo de esta vida vagamunda, que lo más florido de las letras, de la política, de la banca y de la elegancia hace en Madrid, tiene un nuevo templo donde ir á rendir culto á los dioses del siglo.

Ha coincidido con la aparicion de este gran café el anuncio de un gran periódico, de manera que al volver, digámoslo así, la esquina de estos últimos dias, nos encontramos con dos elementos más de civilizacion y de adelanto.

Un café y un periódico vienen á ser dos cosas semejantes; son como las dos grandes válvulas por donde respira la sociedad moderna.

La única diferencia que hay entre estas dos instituciones consiste en que en los cafés se dice todo y en los periódicos no se dice más que lo que se puede.

El café es una fórmula privada que ha tomado la vida pública de todos, mientras el periódico es una fórmula pública de que se ha revestido la vida privada de unos cuantos.

El café es al periódico lo que la palabra al pensamiento; todo lo que se piensa en las redacciones de los periódicos se dice en los cafés. La política al pasar de las hinchadas columnas de un periódico á las entretenidas conversaciones de un café, varía completamente de aspecto.

Los cafés son el periodismo con notas, la sociedad ilustrada, el mundo moderno retratado por la luna de un espejo.

Hay periódicos que aspiran á la libertad del pensamiento; apenas hay café donde esa libertad no se realice.

Estos dos elementos se necesitan, porque uniéndose se completan.

Cada ciudadano necesita estar suscrito á un periódico, pero no hay ciudadano que no esté suscrito á un café.

Los cafés son los centros nerviosos del cuerpo social: una noticia dejada caer en un café, es recogida por la multitud ántes que lanzada por un periódico.

En los cafés se sabe todo.

El café nuevo viene á ser como un nuevo centro de instruccion pública y al mismo tiempo, joh combinacion de las grandes cosas! los cafés son asilos de beneficencia, donde pasan la noche muchas gentes que no tienen casas, donde encuentran amigos muchos hombres que no tienen ninguno, donde se dejan ver todos esos que se pierden de vista, donde en fin, se encuentran unos y se pierden otros.

El dinero que consume un café no vale ni la mitad del inmenso caudal de órden, de amor al trabajo, de virtud y de talento que devora.

Ese mármol blanco, al rededor del que se sientan seis personas enmedio ó en el rincón de un café, es insaciable, atrae como un abismo y strjeta como una cadena.

Entrar en un café es como entrar en un laberinto, del cual no se sabe salir; sentarse en la silla de un café, equivale muchas veces á quedarse cojo.

Un café es un libro lleno de citas.

Parece que el mundo se ha quedado á oscuras, y que no hay más luz que la de los cafés.

Dice cualquiera: ¿Dónde nos veremos?

Y dicen todos: En el café.

Parece que no pueden verse en otra parte.

Bajo el punto de vista del negocio, no hay especulacion más productiva.

Para caer en la cuenta de los beneficios que produce este adelanto, hay que hacer el cálculo de esta manera: todo lo que pierde la concurrencia lo gana el café.

Diez mil cafés ganando incesantemente, suponen una poblacion de trescientas mil almas perdiendo progresivamente.

¿Qué es un café? Una costumbre en la apariencia, un vicio en el fondo. Véase ahora si costará caro.

El café es una parte privada de la calle, una casa donde se junta el público como en familia.

Es el primer escalon por donde se desciende á los sótanos de la sociedad, del café á la casa de juego, de la casa de juego... etc.

Si los cafés pagan todos los años una contribucion de estudiantes reprobados que se hacen unas veces periodistas, otras veces jugadores, otras veces empleados, segun caen las pesas.

Tambien recogen de los talleres su buena cosecha de menestrales que al cabo de algun tiempo cambian la costumbre del trabajo por la costumbre del café, y si no se hacen periodistas, ni jugadores, ni empleados, se hacen políticos y viven esperando la primera barrica que se presente á la puerta del primer café que encuentran á la mano.

Tambien suelen dar por los salones de los cafés los primeros pasos de su carrera las mujeres que quieren

añadir al comercio los artículos de su juventud y de su hermosura abriendo tiendas de encantos ambulantes.

Ellas suelen pasar por estos salones iluminados é hirvientes diciéndo á la multitud con la sonrisa, con la mirada ó con el aire: «¡Allá voy!»

Cuanto las ven saben dónde van.

Pero esto no es más que un lado del asunto. Visto por el otro lado, un café es un río de oro.

No sigo adelante porque he pronunciado la última palabra; el oro es la última expresion de nuestro siglo.

Más allá del oro no hay nada: él lo dará todo.

Al salir de este magnífico café la pluma se encuentra con un pleito.

El caso no deja de ser curioso.

El ayuntamiento de Madrid quiere prorogar el contrato hace tres años ajustado en pública licitacion por medio del que arrendó á la actual empresa el teatro del Principe.

Como esto por una parte no lo puede hacer legalmente el ayuntamiento, lo cual no quiere decir que no lo haga, y por otra parte afecta á los intereses y á las aspiraciones de otras empresas y de otros actores, se ha entablado un litigio tan nuevo como lo son las cosas que se realizan á pesar de ser imposibles.

La empresa del teatro del Principe está en su derecho pidiendo la prórroga del arrendamiento; con igual razon están en su derecho los que reclaman contra esa peticion; pero ¿dónde está el ayuntamiento?

¿Dien que está empeñado en que el arrendamiento se prorogue.

¿Y en qué se funda?

Probablemente habrá discurrido así: «el contrato procede de una subasta: esta palabra se compone de sub que quiere decir debajo; luego yo estoy encima, y de asta que puede tomarse por cuerno, pero que añadiéndole una b delante de la primera a, resulta un adverbio que aquí tiene que ser de tiempo. De manera que sobre el contrato pesan estas dos condiciones: sub debajo del ayuntamiento, hasta que el ayuntamiento quiera.»

De esta única manera puede defender el ayuntamiento la prórroga del contrato eludiendo una nueva subasta.

Entretanto la exposicion de pinturas no ha encontrado aún donde meterse: del solar de la Veterinaria, la quieren pasar al solar de las Vallecas.

Una pregunta.

Si la exposicion no encuentra al fin donde meterse, ¿dónde se meterá la direccion de instruccion pública?

—J. S.

Madrid 7 de Setiembre de 1864.

Mercado de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

17059 fanegas de trigo.
1410 arrobas de harina de idem.
» libras de pan cocido.
42926 arrobas de carbon.
102 vacas que componen 37578 libras de peso.
774 carneros que hacen 18331 libras de peso.

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo. de 40 á 51 Rs. vd.
Cebada. de 27 á 28 Id.
Algarroba. de » á 30 Id.

Fondos Públicos.

COTIZACION DEL DIA 12 DE SETIEMBRE DE 1864.

| CAMBIO AL CONADO. | | Publicado. | | No publicado. | |
|--|-------|------------|---|---------------|---|
| Titulos del 3 p. 3 consolidado. | 31-05 | » | » | » | » |
| Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. 3 id. | » | » | » | » | » |
| Titulos del 3 p. 3 diferido | 46-45 | » | » | » | » |
| Inscripciones en el Gran Libro. | » | » | » | » | » |
| Material del Tesoro preferente con intereses. | » | » | » | » | » |
| Idem no preferente, con intereses. | » | » | » | » | » |
| Idem sin intereses. | » | » | » | » | » |
| Participes legos convertibles á 3 p. 3. | » | » | » | » | » |
| Idem del 4 y 5 por 100. | » | » | » | » | » |
| Deuda amortizable de primera clase. | 41 | » | » | » | » |
| Idem amortizable de segunda idem. | » | » | » | » | » |
| Deuda del personal. | » | » | » | » | » |
| Deuda municipal de sisas del ayuntamiento de Madrid, con 2 1/2 de interes anual. | » | » | » | » | » |
| ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. 3 ANUAL | » | » | » | » | » |
| Emission de 1.º de Abril de 1850, de á 4000 rs. | » | » | » | » | » |
| Idem de á 2000 rs. | 96-80 | » | » | » | » |
| Idem de 1.º de Junio de 1851, de á 2000 rs. | » | » | » | » | » |
| Idem de 31 de Agosto de 1852, de á 2000 rs. | » | » | » | » | » |
| Idem de 9 de Marzo de 1853, procedente de la de á 2000 rs. | » | » | » | » | » |
| Idem 1.º de Julio de 1856 de á 2000 rs. | » | » | » | » | » |
| Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858. | » | » | » | » | » |
| Del Canal de Isabel II, de 1800 rs. 800 anual | » | » | » | » | » |
| Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles. s. c. | 93-15 | » | » | » | » |
| Acciones del Banco de España. | » | » | » | » | » |

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL CIRCO. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.—Rescate y esclavitud.—Batalla de amor.—El último mono.

TEATRO DE LA ZARZUELA. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.—Don Felipe.—Un estudiante novel.

CAMPOS ELISEOS. Funcion para hoy á las ocho y media de la noche.—Fausto.

CIRCO DE PRICE. Funcion para hoy á las nueve de la noche.

Por todo lo no firmado, MANUEL DE TOMAS.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMAS.

Imprenta de Tejado, calle de Silva, núm. 47. bajo.

dia más en los principios y práctica de los deberes que nos ha enseñado el divino Salvador, como único medio de disfrutar de esa paz duradera que da la buena conciencia.

Art. III. Todas las Potencias dispuestas á reconocer los sagrados principios que han dictado este acto y que comprendan lo importante que es á la felicidad de las naciones agitadas desde tanto tiempo, el que estas verdades ejerzan toda la influencia debida, serán recibidas con igual premura y afecto en esta Santa Alianza.

Hecho por triplicado y firmado en Paris el año de 1815 el 14 de Setiembre.

Francisco. Federico Guillermo. Alejandro I. Hé ahí el texto de esa célebre convencion, en que si sólo tuviéramos que atender al espíritu de piedad que la dictó á Alejandro y la mereció la acogida de sus colegas, creeríamos faltar á la justicia y á toda equidad, si no admirásemos tan importante hecho, llamarlo á iniciar una época nueva para la diplomacia europea. Esa declaracion solemne en presencia de una generacion indoliente, volterriana ó frenética, de que el Evangelio es la ley, no sólo para los individuos, sino para los Gobiernos; que el Redentor, Verbo de Dios encarnado, es el sólo Monarca á quien Principes y pueblos á la vez deben homenaje y obediencia, fué un paso gigantesco hacia la verdadera restauracion del órden social; y ejemplo que, bien recapacitado y sobre todo imitado, formaria el único camino por donde pudiera llegarse al término de esos desórdenes que tanto tiempo há, segun dicen los tres Monarcas, vienen desgarrando á los pueblos. Verán desde luego nuestros lectores la honra que refulge sobre la Iglesia Católica, y el desdoro que se sigue para la heterodoxia protestante, de un acto que en su sustancia es una solemne revocacion del demasiado célebre tratado de Westfalia, que, cabalmente por haber establecido como procedente del protestantismo el principio contrario, fué altamente reprobado por la Santa Sede. Reprobacion que durante dos siglos produjo la burla y el escándalo de los políticos, que hablaban una sabiduría maravillosa en los Congresos de Munster y de Osnabruk, y por haber secularizado la diplomacia europea, divorciándola completamente de toda influencia religiosa. Confesar que sin esta influencia no hay salvacion para los Estados, no hay

paz ni union entre las naciones, ni conciencia en los diplomáticos, ni estabilidad en las instituciones; confesar que todas las naciones cristianas deben ser miembros de una misma familia, y que los intereses públicos deben regirse al tenor de ese mismo Evangelio, guia de las acciones privadas, equivalió á sentar que el ateismo legal é internacional proclamado por el tratado de Westfalia fué un absurdo moral, un delito político y una desventura universal; resultando en consecuencia que con semejante declaracion se aprobaban los cargos y protestas solemnes con que la Santa Sede relutara el absurdo, condenara la falta y vaticinara las desventajas. Reciban, pues, alabanzas en este concepto esos tres Monarcas, que, sin profundizar el paso que daban, restauraban ante la sociedad europea la idea cristiana, del mismo modo que el malvado Robespierre, horrorizado en presencia de una Francia sin Dios, cuyas entrañas palpitaban bajo las uñas del ateismo, gritaba: «¡Que se restaure la existencia del Etre Supremel!»

Mas si fué digno de encomios el propósito de hacer revivir y triunfar en la sociedad europea la ley del Verbo humanado, ¿fueron igualmente acertados el concepto que de ella se formaron los tres potentados, y los medios con que pretendieron realizarlo? Todo lector catolico comprenderá facilmente cuán difícil se les hacia, en fuerza de la heterodoxia predominante, formarse una exacta inteligencia de ese Cristianismo que querian restaurar, llevándolos en suma esa misma heterodoxia á establecer en lugar de aquel, el despotismo de la fuerza para la sociedad internacional, despotismo que necesariamente germina donde quiera que triunfe el racionalismo protestante.

Con respecto á la falsedad del concepto que se encerraba bajo el hermoso título de Cristianismo, sin necesidad de que vayamos con De Maistre en busca del que movia y sugeria la idea de semejante drama (1), (lo que nos conduciria á descubrir el espíritu que lo animaba), basta observar los actores que en

el figuraban, para que desde luego se nos patentice el valor ó más bien la nulidad de semejante declaracion. El jefe del cisma griego, el fundador del Evangelio protestante, y el heredero del Sacro Romano Imperio Católico, alzan la voz á la faz del universo prometiendo irrevocablemente tomar por norma de sus relaciones políticas la religion de Cristo, como único medio de darlas consistencia y perfeccion (1). ¡Buen Dios! Pues de qué religion, salvéis el cielo, hablais vosotros, y ante qué preceptos inclináis la frente? ¿Ante los del Santo sinodo de Petersburgo, los del Consistorio de Berlin, ó los del Pontífice romano? ¿De cuál de esas autoridades habeis de recibir direccion para proteger cual padres de familia, la paz, la justicia y la religion de vuestros súbditos? Dicenlo los hechos, erudito lector; os lo dicen el Knouth de Semagho, la cárcel del Arzobispo de Colonia, en presencia del Concordato austriaco. Esos tres ingenios que tan diversas consecuencias engendraran, por cierto que eran capaces de fundir en una misma familia, en una sola nacion cristiana á Prusia, Rusia y Austria (2). ¡Ay! que el espíritu que los movia era religioso; mas sus mentes estaban ciegas, no sabiendo esos tres buenos Monarcas, ni lo que se decian, ni lo que querian, ni lo que pedian, en el mero hecho de proclamarse concordes en promover el Cristianismo.

Es verdad que mientras en el artículo tercero expresan su propósito de dar á la verdad evangélica toda la importancia de que es merecedora, limitanla en los artículos siguientes á esa benevolencia reciproca que debe reunir á todos los súbditos y Soberanos en una verdadera é indisoluble fraternidad; (3) mas ¿qué sentido adquiria, ni qué valor podia tener en la práctica esa misma fraseología evangélica nacida de tres cabezas tan di-

versas? Fraternidad ha gritado la Iglesia desde sus primeros tiempos, cuando asistia á los apóstados y excomulgaba arrojando á poder de Satanás á los herejes; fraternidad gritaban los jacobinos desde lo alto de la guillotina; fraternidad los capitanes de la República francesa al frente de ejércitos devastadores; y de cuál de esas fraternidades nos hablaban, pues, los tres Monarcas? Si la condicion primera de todo pacto, de todo contrato, de toda ley, es la claridad que evite toda ambigüedad, preciso es convenir, lector, que no se distingue por esa condicion la fórmula de la Santa Alianza; pudiéndose sólo deducir de ella, que en ese pacto contraen los tres Monarcas el empeño de tolerarse reciprocamente sus discordantes opiniones, y auxiliarse fraternalmente para obligar á los respectivos súbditos á respetar el diferente Evangelio de SS. MM. Daban, en suma, por base á su política y mútuas relaciones, ese naturalismo, de que nace entre los individuos el evangelismo protestante, y cuyo símbolo se reduce á hacer bien á todos, á no creer en nada y á no disputar sobre nada.—A este respecto la Santa Alianza fué, pues, el complemento del ciclo protestante entre naciones, del mismo modo que fué la filantropía complemento del ciclo protestante entre los individuos. Esta nace del cansancio y desesperacion que trae consigo un largo disputar sobre dogmas que ninguno cree con firmeza, un continuado esfuerzo para alcanzar un triunfo que ninguno consigue completo; comprendiendo entonces las sectas, que les es necesaria una mútua tolerancia. Así los tres Monarcas, cansados de las crueldades jacobinas, cansados de las guerras republicanas é imperiales, comprendieron la necesidad de un principio religioso que cimentando las conciencias, asegurase la paz; y desesperando de hallarle y hacerle triunfar por medio de la unidad de la fe, lo redijeron á la unidad de la tolerancia y de la filantropía.

El concepto, pues, de la Santa Alianza, fué muy diverso del deseo que animaba á los tres Soberanos: mientras estos ansiaban restaurar en la sociedad europea el reino único del divino Salvador, la palabra de vida, como único moyen de jouir de cette paix qui nait de la bonne conscience, qui, SEULE EST DURABLE; establecian de hecho el reinado de la razon humana, solo intérprete de ese

(1) «Je suis parfaitement informé des machines que les illuministes ont fait jouer pour s'aproprier l'auguste auteur de la convention, et pour s'emparer de son esprit, les femmes y sont entrées comme elles entrent partout. (La maison de Savoie et l'Autriche), Turin 1859, pag. 30.

(2) «Declarons solennellement... A la face de l'univers, de ne prendre pour règle de conduite... que les préceptes de cette religion sainte!»

(3) «La nation chrétienne... n'a relement d'autre souverain que celui à qui appartient la propriété la puissance, parcequ'en lui se trouvent tous les trésors de l'amour, de la science et de la sagesse intime, etc.»

(4) «Les trois Monarques contractants, demeurèrent unis par les liens d'une fraternité véritable et indissoluble... Le seul principe en vigueur, sera celui de se rendre réciproquement service, et de témoigner par une bienveillance inaltérable, l'affection mutuelle dont ils doivent être animés.»